

TRANSCRIPCIÓN (TRANSCRIPT) - ALVARADO, LUZ MARIA

Entrevistador (Interviewer): MARINA LOPEZ

Entrevistada (Interviewee): ALVARADO, LUZ MARIA

Fecha de la entrevista (Interview Date): 13, Junio, 2013

Lugar (Location): N/A

Duración (Length): 71:56 minutos

ML: Mi nombre es Marina López, hoy es trece de Junio del año 2013, y estoy aquí con Luz para ser una entrevista para el proyecto de historia oral “Voces latinas de Lowcountry”, Luz, ¿Te puedes presentar por favor?

LA: Sí, buenas tardes, mi nombre es Luz Alvarado, mi segundo nombre es María, como todo hispano tengo un nombre muy largo, soy Luz María Alvarado Gallegos es mi nombre.

ML: Contame Luz un poquito en donde naciste, contame un poquito de tu familia de origen.

LA: Sí, yo nací en la ciudad de México Distrito Federal, mi papá y mi mamá todavía residen en esta ciudad de México, tengo tres hermanos, dos hombres y una mujer, mi hermana está en Estados Unidos también y mis dos hermanos, uno está en México y uno está aquí.

Yo llegué a Estados Unidos hace doce años aproximadamente, doce y unos cuantos meses.

ML: ¿Qué te acuerdas de cuando eras chica?

LA: Bueno, pienso que lo que más recuerdo, la ciudad de México es una ciudad

muy grande, y lo que más recuerdo es el transporte de México, la forma de andar en México, lo difícil que era transportarte de un sitio a otro por la corta economía y por el poco -- bueno, transporte que había porque pues son muchísimas personas en México, entonces recuerdo mucho el transporte en México como cuando mi mamá -- estaba yo chiquita y mi mamá nos llevaba a citas de doctor o lo que sea que tuviese ir a algún lado, a la plaza o al tianguis, teníamos que correr y subirnos al camión antes de que se fuera y bastante gente todo el tiempo, todo el tiempo bastante gente, sí.

ML: ¿Qué nos puedes decir de tu familia?

LA: Bueno, yo vengo de -- mi papá es de la ciudad de México, mi mamá es de Zacatecas, yo soy la más chica de mi familia, quiero mucho a mi familia y pienso que crecí en una familia muy humilde y nos costó mucho trabajo, nos costaba mucho trabajo pasar el día, vivir el día, desafortunadamente mi papá sufría -- sufre aún de una enfermedad, alcoholismo, entonces era muy difícil para él trabajar, y mi mamá pues era la que tenía que trabajar, entonces para nosotros sobrevivir pues era un poco difícil porque constantemente estábamos batallando de dinero para poder comer.

ML: ¿Cuántos años tenías cuando te viniste para aquí?

LA: Tenía catorce años, estaba por cumplir quince.

ML: ¿Cómo empezó todo, cómo se gestó tu viaje?

LA: Todo empezó definitivamente por la motivación de una vida mejor, de la vida tan difícil que era en México por la economía, lo difícil que era terminar el día y terminar con la panza llena, mi mamá sufría y batallaba mucho por la forma económica y al mismo tiempo batallaba con la enfermedad de mi papá y pasando el tiempo pues mi mamá se enfermó entonces ella tenía que pues dejar de trabajar, y eventualmente mi papá

empezó a trabajar y se acomodó un poquito la situación cuando mi papá empezó a ayudar a la casa, pero mi mayor motivación de venirme para acá fue el ayudar a mi familia y a mi mamá económicamente.

ML: ¿Quién lo decidió Luz?, ¿Quién decidió que ibas a venir para acá?

LA: Pienso que lo decidí yo, cuando yo me vine para acá me vine a escondidas de mis papás porque mi mamá y mi papá pues lógicamente nunca hubieran permitido el que yo viniera a un estado, a otro lugar, a otro país desconocido para ellos, era mucha mis ganas de progresar, de terminar la escuela, de tener una vida mejor tanto económica, tanto emocional, moral y en muchas formas.

ML: Contanos, cómo es que una chica de catorce años con ilusiones de mejorar, de terminar la escuela, se encuentra con alguien que le dice “Sí, yo te ayudo a ir del otro lado”, ¿Cómo fue eso?

LA: Bueno, como vuelvo a repetir, mi mamá es de Zacatecas, es un pueblo pequeño, entonces, en ese tiempo mi abuelita se enfermó, entonces mi mamá viaja a Zacatecas a visitar a mi abuelita, yo voy con mi mamá, entonces mi mamá se ve en la necesidad de tener que regresar a la ciudad de México pues para continuar con la lucha, continuar trabajando y continuar con las tareas de lo que se tiene que hacer, yo me tengo que quedar con mi abuelita para tenerla que ayudar a cuidarla y todas esas cosas.

Encontré a una persona -- se da mucho en los ranchos más, que las personas en cuanto tienen una edad ya de uso de razón, vengan a Estados Unidos, porque no hay mucho futuro en los ranchos, no hay mucho lugar en donde trabajar al igual que en la ciudad de México pero pienso que se ve un poco menos.

Entonces esta persona la conocí, él es un nombre mucho mayor que yo, me llamó

la atención porque era vecino de mi abuelita, y él empezó a comportarse muy amable conmigo, empezamos a salir, a ser novios como por tres semanas, cuatro semanas, hasta que un día él dijo que se tenía que venir para Estados Unidos, en el transcurso del noviazgo él me platicaba la vida tan bonita que era acá en Estados Unidos, si a eso le agregamos que los hermanos de mi mamá, mis tíos, ya radicaban en Estados Unidos, entonces un hermano mío, el más chico de los hombres, él se había venido y estaba viviendo con mis tíos, con el tiempo perdimos contacto con mi hermano pero yo sabía que mi hermano estaba acá, entonces la ilusión de venir y poder ayudar a mi mamá económicamente al mismo tiempo que ver a mi hermano y al mismo tiempo que conocer a mis tíos fue muy grande.

Entonces, cuando esta persona me propone ayudarme a pasar la frontera, venirme con él y respetarme y seguir como novios aun de este lado, lógicamente que para una chica de catorce años era muy fácil creer lo que él me decía porque era vecino de mi abuelita, una persona de respeto que mi abuelita conocía desde que era un niño porque allá en los ranchos se conocen, entonces para mí fue muy fácil creer que estaba siendo honesto conmigo y realmente me iba a ayudar a venir a Estados Unidos sin tomar ningún tipo de ventaja de mí.

ML: ¿Qué fue lo que pasó?

LA: Bueno, en el momento en el que ya veníamos cruzando la frontera, empezaron muchos miedos a pasar sobre mi cabeza, indecisiones porque -- como vuelvo a repetir, yo me vine solamente así, un día me dijo "Me tengo que ir ya mañana, ¿Qué has decidido?, ¿Te vas conmigo o te quedas?", entonces fue una decisión tan rápida que le dije "Pues me voy", y no avisé a mi mamá, no avisé a mi abuelita, no avisé a nadie, sólo

dije “Pues les aviso cuando estoy allá”, yo pensaba como que iba a viajar de una calle a otra calle, yo dije “Les aviso cuando estoy allá”.

Entonces, en el momento del paso, cuando vi que se hizo noche y que él seguía siendo amable conmigo pero se empezaba a ser más cercano a mí en forma física, empezaron como los miedos hacia mí de “Bueno, pues sí es mi novio”, pero no me sentía tan confiada para estar tan cerca de él físicamente.

ML: No era lo que vos habías pensado que iba a pasar.

LA: Sí, yo pensaba -- siempre pensé que pues la primera vez que yo iba a estar con un hombre -- en México la cultura es muy reservada en la parte de hablar sobre el sexo, mi mamá nunca habló conmigo sobre lo que es tener sexo con un hombre, entonces mi forma de pensar de tener sexo era que yo pues iba a ser después de que yo me casara en una recámara con una cama grandota y cortinas bonitas y todas estas cosas pasaban sobre mi cabeza, entonces el tener sexo en una persona, no sé, en el camión o en la estación mientras esperábamos a que el coyote viniera y nos ayudara, era algo nuevo, confundido y triste para mí porque no era como yo quisiera que fuese mi primera vez.

Entonces, todas estas acciones de él me llevaron a pensar que yo ya no quería venir con él, que ya quería como que venir por mi cuenta, entonces cuando yo le dejé saber a él que yo ya no quería viajar con él y venirme con él, él me dijo que él respetaba mi decisión y que estaba muy bien pero que dejara que él me siguiera acompañando y que al llegar acá a Estados Unidos él me iba a llevar con mi hermano y yo me iba a quedar en la casa con mi hermano y él en su casa porque los planes o todo eso fue como que “Bueno, ya me vine con él, vamos a llegar allá y vamos a vivir juntos”, entonces todo eso lo supe en el transcurso del camino, entonces todo esto me dio miedo y yo ya no me

veía --

ML: ¿De cuánto tiempo estamos hablando, desde que saliste de Zacatecas, en qué saliste?

LA: En una camioneta, él tenía una camioneta y él manejó hacia otro pueblito, y de ahí de ese otro pueblito nos juntamos con más gente, como que pasaban por pueblitos recogiendo gente, nos juntamos con más gente en ese pueblito, entonces ahí dejó la camioneta, seguimos caminando en un camión, cambiábamos -- íbamos cambiando a carro más grande cada vez hasta que terminamos en un camión.

ML: ¿Y por donde cruzaron la frontera?

LA: Piedras Negras.

ML: ¿Fue traumático el cruce de -- además del trauma personal, pero tuvieron problemas en el camino, tenías miedo de la cruzada?

LA: Sí, sí tenía miedo porque -- bueno, cuando llegamos a un cuarto de un hotel donde ahí nos explicaron todo, cómo iba a pasar, qué vamos a hacer, a él le dijeron que él tenía que irse en otro grupo y yo en otro grupo, entonces a mí me dio miedo irme en otro grupo con personas que ni siquiera conocía, y las personas, los coyotes, me miraban de forma que me hacía sentir incómoda, y entonces lo que hicimos es que yo me vestí como hombre para que me pudiesen dejar en el grupo de él, porque ellos querían separar a las mujeres de los hombres pero a mí me dio miedo, entonces me vestí como hombre para que me dejaran en el grupo de ellos -- bueno, de él, porque a él lo conocía, entonces me sentía familiarizada porque ahora se volvió independientemente de lo que yo pensara, quisiera o no, estar con él, ya se volvió de que era la única persona que yo conocía.

Y esta situación de ver a personas desconocidas que entraban y salían, a hombres

con cervezas en la mano, con cigarros en la mano, hablando malas palabras todo el tiempo y mirándote en forma, se puede decir ociosa, me hacía sentir incómoda.

Entonces ya solamente pensaba en el estar cerca de una persona que yo conociera para sentirme protegida.

ML: ¿Cómo terminó el viaje?

LA: Bueno, el viaje duró como tres, cuatro días, caminamos, descansábamos, caminamos, me caí varias veces, hubo un momento en que tenían que pasar los carros, llega un momento en que nos dijeron "Ok, el primer carro que pase, ahí corren rápido y se suben" pero las personas -- como lógicamente yo era la única mujer en el grupo, porque yo lo decidí así, entonces lógicamente que todos era más fuertes y corrían más rápido que yo, y entonces yo me caí varias veces, y al mismo tiempo tenía que venirme escondiendo para que los coyotes no se dieran cuenta que yo era mujer, entonces era un poco -- era un momento de mucha angustia.

Cuando pasó el último carro, fue donde alcancé a subirme y me subí como -- éramos yo creo que como siete en el asiento de atrás, entonces era muy incómodo y era muy difícil respirar, entonces yo sentía hombres alrededor mío por todos lados, entonces era muy lleno de miedo.

ML: Me imagino, ¿A dónde llegaron Luz?

LA: Bueno, cuando llegamos a esta casa, era una casa que ya supuestamente ya estábamos de este lado, era Arizona parece, ahí llegamos y ahí teníamos que esperar a que -- no entiendo bien qué teníamos que esperar ahí, parece que los familiares de él mandaran el dinero porque das una parte de aquel lado de la frontera, y de este lado das otra parte, entonces lógicamente que ellos vienen pues sin dinero de aquel lado entonces

las personas que están de este lado son las que te mandan el dinero, entonces teníamos que esperar a que las personas le mandaran el dinero a él para poder salir de esa casa y llegar al destino de nuestros familiares.

Entonces ahí estuvimos esperando otros días, no recuerdo bien, tres días, cuatro días yo pienso, entonces ahí ya era como que ya no hacía muy en claro el que yo ya no quería estar con él porque ya era más mi miedo, entonces ya no le decía que ya no quería estar con él, ya sólo dejaba que pasara lo que fuera que pasarse, solamente el que yo me sintiese protegida por alguien.

Entonces cuando ya llegó el momento que dijeron que ya nos íbamos a venir a nuestro lugar de destino, el plan era que íbamos a ir a Florida porque él tiene familia allá y yo tenía familia allá, mis tíos y mi hermano.

Llegamos al -- nos subieron al avión, nos ayudaron a -- no sé cómo fue pero viajamos en avión de Arizona para -- ahora sé que es Nebraska a donde yo llegué porque cuando yo llegué a ese lugar yo estaba pensando que era Florida todavía porque ese había sido el plan.

Entonces cuando llegué a Nebraska, yo le dije a él "Ahora llévame a la casa de mi hermano como habíamos quedado", entonces él me dijo que no me iba a llevar porque él había hecho mucho por mí en la pasada y quería que yo reaccionara y pensara bien las cosas porque él sabía que yo estaba hecha para él y que yo iba a ser su esposa, solamente que necesitaba tiempo para aclarar mis ideas porque estaba muy espantada y lo que sea, pero que realmente lo que yo quería era ser su esposa como lo habíamos hablado anteriormente.

Entonces, entre tanto vivimos en la casa del hermano de él, no era mucho lo que



yo pudiese decir o compartir porque yo tenía miedo de hablar y sentía que todo lo que decía fuese usado en mi contra, él me había aconsejado mucho en qué era lo que tenía que hablar, y qué era lo que no tenía que hablar, sus hermanos le habían prestado el dinero para traerme a mí también, entonces yo no podía decir a sus hermanos que yo estaba indecisa al estar con él porque entonces ellos habían sido los proveedores de dinero, entonces iban a ver a su hermano como una mala persona y yo no podía hacerle eso a él porque en algún punto yo ya lo veía como la persona que me había protegido, me había ayudado y me había proveído el dinero para estar de este lado.

ML: Con esto de que estuviste en la familia, ¿Cómo fue que llegaron desde ahí hasta -- dos preguntas tengo, ¿Cómo fue que llegaron a Carolina del Sur? y la otra cosa, ¿Cuándo se enteró tu familia que te habías venido para aquí?

LA: Bueno, cuando yo llegué ahí como a los dos días después de que pues hablamos y él me dijo que quería que yo me esperara a que pensara que realmente lo que quería era estar con él y todas estas cosas, como a los dos días ya le hablé a mi mamá y ya le dije que -- mi mamá ya sabía por parte de mi abuelita que le había dicho -- como vuelvo a repetir, era vecino de mi abuelita, entonces mi abuelita supo cuando él salió para Estados Unidos, entonces lógicamente que por personas que vivían en la misma casa de él, que es su hermana que vivía con él, le dijo "Bueno, yo sé que Luz se fue con él".

Entonces, todos pensaron que yo me había venido con -- y que así hubiese sido el plan desde que salimos del rancho, que yo me había venido con él con la intención de vivir con él.

Entonces mi mamá me dijo que pensara bien las cosas y que cómo estaba, y que si él era un buen hombre, y que si él era una buena persona, que entonces que me deseaba lo

mejor, yo no le iba a decir a mi mamá que yo realmente no amaba a este hombre y que sí lo respetaba y lo quería, tenía tantos sentimientos encontrados, estaba tan confundida, pero al mismo tiempo no podía hacer sufrir más a mi mamá cuando ya la estaba haciendo sufrir demasiado con mi ausencia y todavía decirle que necesitaba de su ayuda cuando honestamente se supone que yo era la que le iba a ayudar.

Entonces pues no podía decir mucho a mi mamá más que hacerle saber que estaba bien, que estaba viva y que estaba con una persona que me iba a cuidar, entonces eso le tranquilizó a mi mamá, que yo estuviera con una persona que mi abuelita conocía y con una persona que me iba a cuidar, y así quedó en la mente de mi mamá y en la mente de mi papá y en la mente de mis tíos, que se dieron cuenta que ya estaba en Estados Unidos pero que me había venido con esta persona.

Entonces ya no era de mi parte decir "Fíjense que siempre no", que yo ya no quiero estar con esta -- que sí me ayudó a pasar pero ya no era porque él me había ayudado mucho, entonces, me sentía como traidora si hubiese hecho eso, entonces sentí que me tenía que quedar con él.

Entonces me quedé con él.

ML: ¿Cuántos años estuviste con él?

LA: Fueron como -- él estuvo en la cárcel, entonces exactamente no estuve con él todo el tiempo, estuve con él unos cuantos meses -- estuvimos en Nebraska cuatro meses, nos vimos en la necesidad de venirnos a Sur Carolina porque no encontraba trabajo él, y la situación en Nebraska era un poco más difícil porque nevaba para encontrar trabajo, él tiene muchos hermanos y uno de sus hermanos estaba aquí en Sur Carolina, y le dijo que aquí había trabajo, entonces por eso nos venimos para acá.

Cuando llegamos a Sur Carolina estuvimos juntos como seis meses, ahí él consiguió trabajo y me consiguió trabajo a mí también, entonces yo trabajaba en donde él trabajaba.

ML: ¿En qué trabajabas?

LA: En la construcción, sacando hojas de chiroc en las personas que pegan [Incomprensible] en las paredes, la basura que tiran, como recogiendo toda la basura de la construcción, yo trabajaba con él, pero tenía que pasar por mucho dolor en silencio pero no sabía si lo que yo estaba pasando era normal o no era normal, porque -- como vuelvo a repetir, mi papá tiene la enfermedad de alcoholismo y él también es alcohólico, esta persona con la que yo me vine, por lo tanto, como mi papá maltrataba a mi mamá, cuando él me maltrataba pues era un círculo que yo veía normal.

Yo no sabía identificar entre el bienestar mío o no porque yo siempre me sentía culpable, siempre me sentía que le debía algo a él, siempre sentía que tenía que aguantar todo lo que el dijera, hiciera, si él me hacía algún tipo de maltrato físico, yo tenía que estar de acuerdo o tenía que estar callada porque de alguna u otra forma vivíamos en la casa del hermano de él, yo no podía hablar mal de él con su hermano.

ML: ¿Cuántos años pasaste con él y tuviste dos niñas con él verdad?

LA: Exactamente.

ML: ¿Cuántos años estuviste juntos y cuanto hace que estás sola ahora?

LA: Bueno, mi niña más pequeña tiene diez años, la última vez que él estuvo cerca de nosotros fue cuando mi niña tenía un año y tres meses, fue cuando yo ya decidí que ya no era por mi bienestar sino por el bienestar de mis hijas que yo quería tener una vida sana y feliz, que yo no quería ofrecerles a mis hijas la vida que en el algún punto yo

viví con mis papás, viéndolos pelear, viendo a mi papá tomar, yo no quería eso para mis hijas.

ML: ¿De dónde sacaste la fuerza, la ayuda, para decir “Basta, se terminó, me agarro mis hijas y me voy”?

LA: Creo que realmente fue que cuando estuvimos aquí en Sur Carolina él y yo, yo sabía por el maltrato -- se pudiese decir mental -- que pasaba mi hermana en México, porque yo lo pasé entonces yo me vine con la idea de ayudar a mi familia.

Entonces cuando mi hermana me habló y ella dijo que ella se quería venir para acá para Estados Unidos, yo la entendí, porque yo pasé por la misma inquietud que ella estaba pasando, entonces yo lo que quise fue ayudar a mi hermana a venirse para acá para Estados Unidos, entonces requerí la ayuda de él porque él sabía a quién contactar, cómo hacerle para que pasara para acá, entonces mi hermana pasó para acá para Estados Unidos, la ayudé yo junto con la ayuda de él de proveer el dinero de este lado, de aquel lado pues ella encontró personas conocidas que se viniesen para acá también, y el que mi hermana llegara aquí a Estados Unidos y viera que yo no estaba teniendo una vida feliz y la tristeza de ver que yo no era feliz, fue lo que me llevó a tener la fuerza suficiente para poder alejarme de él.

Me alejé de él un tiempo, no permanentemente porque es muy difícil, me alejé de él cuando estaba embarazada de mi niña la más grande, tenía como cuatro, cinco meses de embarazo cuando yo me alejé de él, mi hermana y yo fuimos a la casa de una amiga que apenas habíamos conocido un día antes, pero esta chica se dio cuenta el tipo de vida, de infelicidad que yo estaba viviendo, ella era una mamá soltera, me provió su teléfono y su ayuda y me dijo que si algún día necesitaba lo que sea, le llamara.

Me imagino que ella nunca pensó que yo iba a tomar la ayuda de ella, “Me quiero quedar en tu casa porque yo ya no sé a dónde ir”, me imagino que ella se refería como llorar o hablarle por algo lo que pasaba, pero al sentir que yo ya no podía más, como que sufría en silencio porque no podía decirle a su hermano lo que estaba pasando a su familia de él y tampoco podía decirle a mi hermana abiertamente porque mi hermana y yo crecimos en un mundo de pobreza y de sufrimiento, entonces no podía -- porque la quiero mucho -- no podía decirle “Estoy sufriendo” al saber que ella acababa de llegar aquí”, y ella también no sabía qué hacer, yo era su apoyo de ella, no podía yo convertirme en la débil y pedir su ayuda.

Entonces esa vez, él me golpeó y yo no sé, creo que fue más el coraje que la fuerza, me dio mucho coraje y vergüenza con mi hermana porque mi hermana escuchó, entonces yo tenía el teléfono de la chica y sólo Salí y toqué al otro cuarto y le dije a mi hermana “Vámonos de aquí”, y yo pienso -- mi hermana sabía todo lo que yo pasaba, sólo que no lo decía, ella sólo me escuchaba, si yo quería hablar, estaba bien, pero si no quería hablar, estaba bien también.

Entonces cuando yo entré y le dije “Vámonos de aquí”, ella ya tenía sus zapatos puestos y su suéter puesto porque pues, ella estaba conmigo.

Salimos de esa casa y le hablamos a esta chica del parque, -- en un parqueadero de trailas vivíamos, vivíamos en una traila -- y gracias a Dios en ese parqueadero de trailas había un parque donde tenían un teléfono público, entonces fuimos al teléfono público y le llamamos por teléfono a esta chica y le dije “Ayúdame por favor, no tengo a donde ir, acabo de salirme de la casa donde me quedaba y no tengo a donde ir”, y ella vino por nosotros al parque y nos fuimos a quedar a su casa.

Entonces nos quedamos en su casa por un tiempo hasta que viajamos a Florida para tratar de vivir con mis tíos, encontrar la ayuda de la familia y yo me sentía contenta porque eran mis tíos y ya iba a ser todo más fácil pero no fue así, no fue así porque ellos tenían sus vidas y ellos -- no es que no nos quisieran ayudar sino que yo esperaba llegar y encontrar a mi hermano que tenía muchos años que no había visto, y encontrar la ayuda de mi hermano, pero al contrario, mi hermano desafortunadamente nos había dado como mala recomendación porque mi hermano tomaba, y mi hermano vivía con ellos, entonces ellos decían “Ya vienen las hermanas también aparte del hermano”.

Entonces yo estaba cansada de ser una carga para los demás, y sentía que era más difícil para nosotras o para mí encontrar ayuda allí porque era Fellsmere, Florida, un pueblito chiquito, entonces sentía que cada que hablábamos para pedir raite o para encontrar raite teníamos que hablarle a algún tío o algo, entonces tenía que platicarle la historia, lo que había pasado, entonces ellos se sentían enojados y algunos se sentían -- me veían como yo la mala, como que la mujer se tiene que aguantar porque fue mi decisión de venirme con él, entonces ahora ya me estoy quejando.

Entonces, recibí mucho eso de ellos, si a eso le agrega que en ese proceso que yo estuve con ellos yo ya estaba embarazada de Teffany y no había recibido consulta médica y ya tenía cinco meses de embarazo, entonces me puse mala, ellos me llevaron al hospital y me dijeron “Usted tiene que regresar con él porque él es el papá del niño y usted decidió venirse con él y eso es lo que las mujeres hacen, aguantan a sus hombres”.

ML: ¿Cuántos años tenías?

LA: Ya había cumplido quince años, entonces yo no quise regresar con él y tampoco quise -- quise ver si había otras opciones, entonces le hablé a esta chica que nos

ayudó otra vez y le dije que si la podíamos molestar en su casa otra vez, y dijo que sí, nos regresamos para su casa, y -- porque ya habíamos conseguido trabajo aquí, nos fuimos cuando apenas habíamos empezado a trabajar porque pensando que iba a ser mejor vida con mis tíos, pero al regresar nos regresaron el trabajo para atrás, era en una tienda mexicana de acomodar la mercancía o diferentes cosas.

Entonces nos regresaron el trabajo, como esta chica era mamá soltera, la ayuda que nosotros le pudiésemos ofrecer como cuidarle al niño, ayudarle en lo que sea, era una bendición para ella, entonces nos regresamos, vivimos con ella, yo pasé mi embarazo en la casa de esta chica hasta que -- pues ella creo que se movió de estado, lo que sea, nosotros buscamos una traila qué rentar y mi hermano se vino con nosotros, mi hermano decidió venirse con nosotros, y estuvimos los tres viviendo, y yo tuve a mi bebé y él regresó.

ML: Tú eras menor de edad, estabas viviendo embarazada, trabajando menor de edad, ¿Tu hermana era menor de edad también?

LA: Sí.

ML: ¿Y tu hermano?

LA: No, mi hermano ya no era menor de edad, mi hermana tenía diecisiete años.

ML: ¿Y pudieron rentar, pudieron encontrar una propiedad siendo menores de edad, y trabajo siendo menores de edad?

LA: Bueno, la tienda mexicana donde trabajábamos, creo que eso fue lo que nos ayudó, que éramos jovencitas y que -- yo no sé si nos veíamos bien o nos veíamos mal, pero la señora --

ML: ¿Lindas quieres decir?

LA: Pienso que sí, la señora de la tienda mexicana nos dijo que nos teníamos que vestir bonitas porque el vernos bonitas atraía a los clientes.

Entonces eso fue lo que nos consiguió el trabajo.

La muchacha, antes de irse, nos ayudó mucho, ella nos ayudó a conseguir un lugar de traila, donde rentar, mi hermano pues como él ya era mayor de edad y ya tenía años aquí, ya sabía cómo hacer, cómo moverse, entonces rentamos la traila y él quedó como arreglatario, y fue bien en los meses hasta que nació la niña, porque cuando nació la niña -- mi hermano desafortunadamente tiene problemas de alcohol, y entonces también fuma marihuana, entonces él fumaba marihuana dentro de la traila y como él, pues, de alguna u otra forma él ya tiene años aquí, él era el que nos proveía -- no nos proveía monetariamente, pero sin él no hubiésemos tenido la traila, sin él no hubiésemos podido ir a la tienda porque él era el que manejaba porque compramos un carrito bien baratito que nos vendió la muchacha antes de irse, nos vendió un carrito viejito, y él era el que manejaba, nosotros ni siquiera sabíamos manejar porque en México siempre nos manejábamos en los autobuses.

Entonces nosotros ni sabíamos lo que era un carro, entonces sin mi hermano nosotros no sobrevivíamos aquí, entonces mi hermano pues, sentía que él era el que tenía el poder.

Entonces, al yo tener la bebé, nació con leucemia -- bilirrubina perdón, porque yo tenía anemia por falta de alimentación, entonces la niña tenía que estar como -- hoy nació la niña, yo salí del -- o sea, salí del hospital a los pocos días, la niña tenía que estar en el hospital para cita como dos días después de que salió del hospital.

Entonces requería de conseguir raite, de molestar a mi hermano porque pues él



tenía que trabajar, entonces ya no era sólo que tenía que lidiar con nosotros sino también con mi niña, entonces esta persona regresó, el papá de la niña para ayudarme supuestamente, para tratar de arreglar las cosas, y yo ya no lo vi a él como la persona con la que yo quisiera estar o no quisiera estar, nuevamente lo vi como mi salvador, como -- yo ya pensé como mamá, como que yo tenía que estar llevando a la niña al doctor constantemente, no tenía dinero, porque lógicamente cuando en la tienda mexicana se dieron cuenta que estaba embarazada y mi pancita estaba creciendo cada vez más pues me despidieron.

Entonces ya no tenía trabajo y me sentía ya como una carga porque ya había sido una carga para mi hermano y para mi hermana con lo poquito que ganaba, la preocupación, ya era la vergüenza, ya era los sentimientos encontrados de querer darle a mi hija lo mejor, y en ese momento lo mejor era si el papá de ella estaba ofreciéndonoslo, entonces lo tomé.

Creo que ya no se trataba de lo que yo sentía o no, se trataba de sobrevivir, entonces cuando regresé a vivir con él -- porque él rentó otra traila para él y para mí solamente y para la niña, entonces yo me sentía feliz porque yo dije "Bueno, que padre, ¿Verdad?, ya voy a ser como que ya voy a poder ayudar a mi hermana y ya voy a poder estar mejor y ya voy a poder ayudar a mi hija y ya voy a tener quien deba -- porque es el papá llevar a la niña al doctor y no tenga que estar pidiendo".

Pero regresé y pienso que pasó como dos meses -- menos de dos meses cuando él decidió que nos íbamos de regreso a Nebraska otra vez porque en Nebraska había más trabajo, él siempre su excusa era el trabajo, entonces nos fuimos a Nebraska.

Cuando llegamos a Nebraska, la niña ya tenía -- pienso que como tres, cuatro

meses, llegamos a vivir a la casa de su hermano donde llegamos al principio, llegamos como hoy -- se puede decir -- Lunes, porque nos fuimos un fin de semana, para el fin de semana siguiente, como para el Viernes a él lo paró la policía manejando y lo metieron a la cárcel.

Entonces yo me quedé sola con una niña, viviendo en la casa del hermano de la familia de él, entonces no había mucho que yo podía hacer para ayudarlo porque yo no sabía nada de leyes ni mucho menos como tenía dinero para poder sacarlo de la cárcel, pero en lo que él estuvo en la cárcel, el carro que él manejaba se quedó parqueado allá afuera, entonces yo aprendí a manejar con el carro, empecé a trabajar en un restaurante mexicano y empecé a trabajar poquitas horas, me llevaba a la niña conmigo en la mañana y mi niña no me daba lata.

Yo llegué y le expliqué a la señora mi situación, que yo ocupaba trabajar y que si quería yo le trabajaba por gratis pero que por favor me diera la oportunidad, yo quería como de algún punto, salir de la casa de la familia de él y hacerle saber a ellos que yo no estaba sentada esperando, quería ayudar, quería sentirme útil y la señora me dio el trabajo por lástima, por buena gente, por suerte, no lo sé, me dio el trabajo y me permitió llevarme a la niña conmigo.

Cuando trabajé en este restaurante, pues lógicamente ya me sentía como más yo, más independiente, ya era yo la que -- me costaba llegar al trabajo porque apenas estaba aprendiendo a manejar, entonces si a eso le agregas que yo tenía que llevar a la niña conmigo, y tenía a veces que salirme a escondidas antes de que las personas con las que vivía se levantaran o lo que sea, porque si no me regañaban porque yo andaba manejando el carro, y con la niña ahí pues era un peligro, yo entiendo que se preocupaban pero pues

yo lo quería hacer.

Me escondieron las llaves, llegué al trabajo caminando y muchas -- después eventualmente ya conseguí quien me diera pues a veces raite y mientras seguía practicando manejando.

Entonces otra amiga jovencita, tenía como diecisiete años, ella era mesera y trabajaba en las tardes pero un día tocó que yo me quedé a trabajar hasta tarde y tocó que yo la miré y hablé con ella y me dijo “¿Cuántos años tienes?, te ves muy chiquita”, y ya le dije mi edad -- le dije mi verdadera edad porque usualmente no decía mi verdadera edad, me daba vergüenza decir que yo tenía quince años y la persona con la que estaba viviendo pues era doce años mayor que yo, mucha diferencia, entonces yo sentía vergüenza y aparte pues yo hacía todo lo que él me decía para el bien de los dos, el bien del matrimonio y el bien de todos.

Entonces esta chica me dijo “¿Por qué no te apuntas a la High School?”, el gobierno te puede ayudar con la niña que la cuiden en un daycare mientras tú estás en la escuela y entonces vas a poder aprender inglés.

Entonces a mí me emocionó la idea y yo le dije “Sí, lo quiero hacer”, y ella me ayudó, y yo me apunté en la escuela a escondidas y -- mientras todo esto estaba pasando conmigo, él estaba en la cárcel, pero por otro lado yo, en algún punto de mí, yo tengo que ser honesta, que yo sentía emoción, sentía -- no emoción, porque no le deseo eso a nadie, que esté en la cárcel, pero sentía alivio que él estuviera alejado de mí.

Entonces me apunté en la escuela y les dije a estas personas con las que vivía que me había apuntado en la escuela, estas personas no eran malas, no, ellos eran muy buenas personas y me ayudaron, hicieron todo lo que pudieron, pero no dejaban de ser la familia

de él y no dejaban de apoyarlo a él y yo no podía hablar de él con ellos, yo no podía decir nada de lo que yo estaba pasando.

Entonces estas personas pues dijeron que era mi vida, y que yo pues -- que por otro lado les tenía que empezar a pagar renta y pues así fue, empecé a ir a la escuela, empecé a trabajar por las tardes y empecé a tratar de sobrevivir, aprendí a manejar.

Cuando -- así pienso que pasé un año -- cuando él salió de la cárcel, pues yo ya era otra Luz, ya no era la misma Luz, ya era Luz la que ya sabía manejar, ya era Luz la que tenía un trabajo, ya era Luz la que iba a la escuela, y pues él salió y él no me dijo nada a primera vista porque él me veía -- no quería como que -- venía saliendo de la cárcel, entonces creo que en ese momento él se vio en la situación que yo me vi anteriormente, yo era el apoyo para él, yo era la que tenía el trabajo, yo era la que lo ayudaba emocionalmente.

Sus hermanos lo ayudaron a él para salir de la cárcel y todas estas cosas por mí, porque como él no tenía como un buen record, como sus hermanos le dijeron "Otra vez en la cárcel", yo no sé cuantas veces él estuvo en la cárcel antes de yo estar con él, pero sus hermanos comentaban que ellos ya estaban cansados de batallar con él.

Entonces sus hermanos lo ayudaron para que él pues estuviera con la niña y conmigo, entonces él no podía comportarse mal con la niña y conmigo.

Y entonces estuvimos así como seis meses, nos salimos de la casa de su hermano y rentamos nuestro propio departamento, y después lo volvieron a meter a la cárcel, él otra vez manejando -- él tomaba mucho y era muy fácil en que se metiera en problemas, entonces lo volvieron a meter a la cárcel, entonces yo ya me quedé rentando sola con una niña, y tuve que dejar la escuela porque yo no podía pagar la renta sola y no podía pedir

ayuda a sus hermanos otra vez porque ellos ya estaban cansados de él y ya estaban -- yo no me sentía como de decirles “Déjenme entrar otra vez a su casa”.

Entonces conseguí otro lugar más baratito donde vivir, dejé la escuela y -- bueno, lo metieron a la cárcel, pasó yo pienso como unos dos o tres meses y resultó que estaba embarazada, o sea, cuando a él lo metieron a la cárcel, yo ya quedé embarazada de él, simple y sencillamente que como yo no soy regular en mi periodo pues no me di cuenta como hasta dos meses después.

Entonces ya fue cuando ya me quedé pues con una niña, embarazada y con él en la cárcel y tratando de sobrevivir otra vez.

Entonces así pasó, ya ahora la vida yo ya la veía totalmente diferente, yo ya la veía como que Luz, la mamá de esta criatura que tenía en la panza, en la mamá de esta niña, y la mujer que tenía al marido en la cárcel, porque yo ya lo veía así.

Entonces él estuvo en la cárcel, lo deportaron, regresó para Estados Unidos cuando la niña ya había nacido -- Fernanda -- tenía como dos meses Fernanda cuando él regresó, pero él regresó para aquí para Sur Carolina, entonces yo no le ayudé a regresar, pero su hermano el que estaba en Sur Carolina le ayudó a regresar, y él no me dijo que se iba a venir, por lo mismo que estaba embarazada para no preocuparme, pero ya me habló cuando él estaba aquí en Sur Carolina.

Y me dijo que pues quería hacer una buena vida y que iba a venir por mí para Nebraska, para hacer una buena vida, entonces yo tenía el carro, lo tenía yo en Nebraska, entonces manejé un poquito, como a la mitad del camino, su hermano, que estaba allá, me ayudó a manejarme para acá, y su otro hermano lo llevó a él para encontrarnos a la mitad del camino, y ya nos venimos para acá para Sur Carolina, ahora con las dos niñas,

y yo con la esperanza de darles a mis hijas una familia y de pensar que realmente ya había cambiado con lo que él había estado en la cárcel y todas estas cosas.

Entonces no fue así, viví con él -- bueno, cuando yo llegué, vivimos como un mes en la casa de su hermano, pero después rentamos otra traila porque él estaba trabajando, viví con él como seis meses pero pienso que ya estaba yo más lista de saber cuando algo me estaba afectando, o cuando se sentía un sentimiento que yo no estaba siendo feliz porque ya me sentía como que ya podía hacer más cosas yo sola y no tenía que aguantar.

Entonces, pues una vez él me golpeó y mi niña estaba pues, presente y todas esas cosas, entonces yo me sentí muy enojada conmigo porque me reflejó la historia que yo había vivido con mi familia, y entonces ya fue que yo no quería que mis hijas vivieran eso, entonces fue cuando, pues le dije yo a él que se saliera de la casa o que yo me quedara, -- y que yo me quedaba o que viceversa, yo le decía "O yo me voy", pero honestamente yo no tenía a donde ir porque pues, no tenía a donde ir.

Sí, estaba mi hermana todavía en Sur Carolina, mi hermano ya no estaba, mi hermano ya se había ido, mi hermano ya se había quedado rentando con otras personas y así, pero yo ya me sentía como con más apoyo, ya no me sentía con miedo de decirle "Me voy a ir".

Entonces, a como él me levantó la mano, y yo le dije que le iba a llamar a la policía y todas esas cosas, entonces sí se fue de la casa y eventualmente, después, una vez regresó y se metió a la traila a fuerzas, porque pues él -- él sentía como que yo le pertenecía a él, entonces esto fue lo que me llevó a llamarle a la policía, porque entonces ya no tenía tanto miedo, y ya -- como mi hermana ya se había dado cuenta -- le llamee a mi hermana y ya le expliqué la situación, entonces ya mi hermana se vino a vivir

conmigo.

Entonces cuando él regresó y se quiso meter a la traila -- bueno, se metió a la traila, entonces ya me sentí como con más valor y apoyo de mi hermana a llamarle a la policía, entonces llamé a la policía y les dije que yo ya no quería que estuviera él cerca de mí, no les dije como todo, todo, todo, pero les dije que yo no quería a esta persona cerca de mí porque pues me había maltratado físicamente y mis hijas estaban presentes.

Entonces la policía que estaba bien, que si él volvía a estar cerca, que le llamara otra vez a la policía, entonces pienso que él como ya había estado en la cárcel anteriormente, varias veces, ya le tenía miedo a la policía, entonces ya no se volvió a acercar a mí, y se desapareció totalmente y ya no volví a saber nada de él hasta hace como dos o tres años que mi hija la más grande lo encontró por facebook.

ML: ¿Cómo ha sido el proceso de crecer, de ser madre soltera en Estados Unidos sin mucho apoyo mas que el de tu hermana, cómo ha sido eso?

LA: Ha sido bien difícil, y ha sido de cada día despertarme, y tomar fuerzas, de alguna fuerza interior que yo no sé de donde es, creo mucho en Dios, y cuando mi hermana vivía conmigo, mi hermana me apoyó mucho por muchos años hasta que ella se encontró su novio, se caso y se movió a Columbia Sur Carolina, entonces ya me quedé yo sola con mis dos niñas, pero ha sido difícil, ha sido tratando de sobrevivir, no vivir, sobrevivir.

Pero ha sido con las ganas de darles a mis hijas una vida mejor, de enseñarles a mis hijas que el ser mujer o el ser hispana o el no tener papeles, o el venir de una familia disfuncional -- se puede decir -- no tienes por qué vivir en una vida llena de dolor.

Puedes vivir en una vida donde no tienes dinero, pero no tienes por qué vivir en

una vida de maltrato, y he seguido -- gracias a Dios, la comunidad me ha ofrecido muchísima ayuda de muchas formas, en todos lados pienso que Dios está conmigo, a donde quiera que voy encuentro ayuda, trabajé -- he trabajado en este restaurante americano por muchos años, desde que encontré este trabajo y me aferré a este trabajo.

Entonces este trabajo no sabe exactamente de mi situación ni sabían exactamente de mi situación legal ni mucho menos -- me imagino que sabían pero nunca se atrevieron como a cuestionarme, pero el simplemente saber que yo trabajaba duro y estaba dispuesta a trabajar por dinero que ellos me pagaran y hacer trabajo honrado, y que era una persona que ellos podían confiar, entonces es lo que me ha -- como de alguna u otra forma, llevando, sobreviviendo.

He estado trabajando en este restaurante por muchos años, después de ahí abrieron otro restaurante más grande y empecé trabajando en la cocina, después seguí trabajando como mesera y hasta la fecha trabajo como mesera, de ahí me han llevado a conocer gente que ahí -- como que le limpiaba casas a señoras americanas y ahora una señora que va a comer al restaurante recientemente me dio una oportunidad de trabajar con ella para aprender como cosas de oficina y todas esas cosas.

Entonces así es como he sobrevivido.

ML: Hace poquito según entiendo, pudiste -- porque -- decir lo que es vivir sin papeles aquí, y sumadas a todas las dificultades de tu vida, de tu pareja, has tenido que lidiar con las dificultades de no tener documentos acá mientras estabas criando a las chicas y estabas sola, ¿Verdad?, pero no hace tanto tiempo, tu situación legal cambió, ¿Verdad?

LA: Gracias a Dios, en el año 2012, afortunadamente pude arreglar, apliqué para



una visa que se llama la U Visa, una amiga me recomendó después de que le platiqué un poquito de mi vida, no mucho, entonces ella me dijo que tal vez si aplicaba para esta U Visa, había alguna forma de yo obtener algún tipo de permiso para trabajar, para no estar trabajando ilegalmente porque constantemente yo vivía en el miedo, en la incertidumbre de manejar sin licencia, de que si llegase yo a ser detenida por la policía y tener que ir a la cárcel, mis hijas se iba a quedar con la baby sitter, tal vez yo teniese que haber sido deportada, no sé, y, ¿Con quién se iban a quedar mis hijas?

Entonces en el 2012 -- bueno, apliqué para esta U Visa en el 2011, honestamente con miedo pero con la esperanza, y lo que impulsó más a aplicar para esta U Visa creo que es porque yo tenía -- me quedé con las ganas de terminar la escuela.

Entonces de alguna u otra forma traté de sacar el GED e ir al colegio, pues lo primero que me pedían era un número de seguro social, si a eso le agregas el manejar sin licencia, entonces pues informándome, gracias a Dios alguien me dio una información muy valuable y fui a ver a una abogada, Emily Guerrero, en Caridades Católicas, muy linda persona, entonces ella me ayudó para aplicar para la U Visa, y en el 2012 me llegó mi permiso de trabajo.

ML: Aquí vamos a aclarar que la Visa U es una visa para la gente que ha sido víctima de crimen, ¿Verdad?

LA: Exactamente, sí.

ML: ¿Podes explicar cómo cambió tu vida de tener visa a no tener visa, en qué cambió tu vida como mamá?

LA: Mi vida cambió radicalmente, mi vida cambió -- ahora estoy cursando el colegio para mejorar mi educación, pude obtener una licencia para manejar y pude rentar

un lugar para vivir con mis hijas y yo, donde yo estoy a gusto y estaba sola, no tener que estar pidiendo ayuda para rentar un lugar o vivir con otras personas que ya tenían ese lugar y que sólo me dejaban el lugar, o vivir con otras personas compartiendo la renta por falta de dinero, falta de papeles, falta de documentación.

Pude aplicar para poderme comprar un carro donde no se calienta cada diez minutos y me deja tirada en el freeway, pude aplicar el -- pude mejorar el nivel de estrés, en donde estoy manejando y ver al policía y tener que bajarme a la gasolinera siguiente porque no aguanto las ganas de hacer pipi porque me ponía muy nerviosa, de saber que el policía me podía parar y yo sin licencia.

Ahora mi vida es más tranquila y es más llena de sueños y llena de deseos de seguir adelante y saber que de alguna u otra forma, pues, sí sufres mucho y todo pero es la vida, ¿Quién no sufre?, es la vida, pero el saber que de alguna u otra forma algún día voy a poder regresar a México a ver a mi mamá y a ver a mi papá, y al mismo tiempo poder regresar para acá para poder trabajar y poderles mandar dinero cuando mi mamá me hable y me diga “Hija, necesito dinero para mi medicina”, pues yo voy a poder mandarle dinero.

Entonces, el que mis hijas pues van a tener una educación mejor a la que yo tuve, el que voy a poder estar en un país de oportunidades sin tenerme que estar escondiendo, creo que mi vida ha cambiado radicalmente.

ML: Otra cosa que me gustaría preguntarte, tú eres una persona bien activa en la comunidad, ¿Verdad?, ¿Cuáles son las cosas que -- porque Luz ha recibido mucho de la comunidad, dijiste recién, pero cuáles son las cosas en la que la comunidad se beneficia teniéndola a Luz?, ¿Qué haces tú?

LA: Bueno, gracias a Dios soy participe de la iglesia Blessed Sacrament, se llama, entonces el que de alguna u otra forma yo me haya aferrado a la escuela, me haya aferrado en aprender inglés aquí y allí, pues, cuando alguien necesita ayuda de que les traduzca, les traduzco, cuando las personas en la iglesia, pues saben que yo obtuve mi Visa U, de alguna forma alguna persona está pasando por alguna situación similar, pues tiene la confianza de acercarse a mí, y pedir información.

Cuando, por ejemplo, la comunidad hispana es una comunidad que vivimos llenos de miedo por la situación -- no toda --, pero muchas por la falta de papeles y por todo, porque estamos en un país diferente, entonces creo que el de alguna de otra forma el saber que pues, yo he estado aquí por muchos años y aquí sigo, les da como algún tipo de alivio porque pues todavía camino bien y todavía funciono, entonces de alguna u otra forma les da algún tipo de alivio saber que, bueno, sí se puede sobrevivir.

ML: Y también te habías involucrado con organizaciones que no son necesariamente para gente hispana, ¿Verdad?

LA: No, esta organización se llama Meals on Wheels, esta organización es para personas de la tercera edad que son personas que ya no pueden salir a manejar y comprar comida al supermercado y prepararse su comida, que tienen bajos recursos, que no pueden salir a un restaurante a comer, que están pasando el día y tratando de amanecer el día de mañana.

Esta organización se dedica a llevarles la comida a la casa, a llevarles el lonche a la casa, entonces esta organización es voluntario, entonces tú llegas y te haces participe de muchas formas, entonces el tener mi licencia de manejar me ha ayudado a poder ser miembro de poner mi carro, que gracias a Dios ya funciona, ya no se calienta, puede

llevar comida a dos o tres direcciones de personas que están esperando la comida para poder comer para poder amanecer el día de mañana, entonces cuando antes no tenía ni carro, pues era solamente llegar a Meals on Wheels, a donde está la oficina, entonces solamente llegar y ayudar como a empacar lo que sea que me pudieran hacer.

Como vuelvo a repetir, el restaurante donde yo trabajo me ha llevado a conocer mucha gente, entonces esta señora que hace lo mismo -- que es voluntaria -- fue la que me recomendó, fue la que me dijo en qué trabajaba y lo que ella hacía, ella ya tiene muchos años haciéndolo, entonces a mí me impulsó la motivación de saber que yo voy a poder regresar un poquito de lo que el estado ha hecho por mí, regresar un poquito aunque sea de -- que los Estados Unidos de alguna u otra forma me han ayudado a no irme a la cama con hambre como usualmente lo pasaba en México.

Entonces, el regresar un poquito de lo que yo puedo hacer, pues me llena de alegría, y de motivación y de hacerles saber a mis hijas, no con palabras, pero tal vez con hechos de que siempre el dar es mejor que recibir porque entonces -- bueno, cuando dar con alegría y cuando no te perjudica, es algo bien llenador y pues no sé, me gusta hacerlo.

ML: Muchísimas gracias Luz por este tiempo, ¿Hay algo que no te he preguntado, algo que quisieras decir? y tienes tu tiempo ahora si quieres agregar algo más.

LA: Pues no sé, primeramente creo que estoy agradecida con la vida, estoy agradecida con Dios, estoy agradecida con la comunidad, estoy agradecida con las personas americanas, y estoy agradecida con Dios por todo lo que me ha dado y pues nada, estoy feliz de ser quien soy, y pues estoy todavía tratando sobrevivir porque pues la vida es dura, simplemente es un poco más fácil ahora, entonces pues, nada.

ML: Muchísimas, muchísimas gracias.

LA: Gracias.

**Fin de la grabación.**